

XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2020.

El estallido del cuerpo. Un síntoma contemporáneo.

Gonzalez, Ana Cecilia.

Cita:

Gonzalez, Ana Cecilia (2020). *El estallido del cuerpo. Un síntoma contemporáneo. XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-007/467>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL ESTALLIDO DEL CUERPO. UN SÍNTOMA CONTEMPORÁNEO

Gonzalez, Ana Cecilia

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

En la cultura contemporánea, la noción de “cuerpo humano” pierde su estatuto inmutable e intocable, al punto que podemos hablar de un estallido del cuerpo como constante antropológica, empujado en la dirección de la transformación voluntaria. Comentaremos esta hipótesis a partir de algunas prácticas del arte contemporáneo y de la teoría del género, y la pondremos en relación con la “feminización del mundo”, según J.-A. Miller y Eric Laurent.

Palabras clave

Cuerpo humano - Body art - Teoría de género - Psicoanálisis lacaniano - Feminización del mundo

ABSTRACT

THE SHATTERING OF BODY. A CONTEMPORARY SYMPTOM

In contemporary culture, the very notion of “human body” has lost its immutable and untouchable status, to the point that we can state that body, as an anthropological constant has shattered in pieces, pushed in the direction of voluntary transformation. We will study this hypothesis considering certain practices of contemporary art and gender theory, in connection with the “feminization of the world” according to J.-A. Miller y Eric Laurent.

Keywords

Human body - Body art - Gender theory - Lacanian psychoanalysis - Feminization of the world

El psicoanálisis y lo contemporáneo

El psicoanálisis de la orientación lacaniana es una práctica marcada por un “exigencia de contemporaneidad”, según propone Eric Laurent. Esto significa realizar el esfuerzo constante de reformular sus fundamentos, acorde con la exhortación que Lacan dirigió a los psicoanalistas en el momento fundante de su enseñanza. El analista cuenta para ello con el concepto de síntoma, que es lo que permite pasar del caso por caso a efectuar una lectura historizada acerca del Otro, que tenga en cuenta los cambios en las modalidades del lazo social, en la sexualidad, en la relación con los objetos y con el otro, y también en la relación con el cuerpo, que es el punto que nos interesa abordar en este trabajo. Un síntoma puede ser definido con Lacan - en “La tercera”- como aquello que se pone en cruz para impedir que la cosas anden, es decir que se trata de lo que no va, de aquello

que en su condición de *impasse* alude al real que nos concierne en nuestra práctica: “no hay relación sexual”. Pero además, el síntoma es aquello que responde ante la ausencia de relación sexual, es decir, aquello que se elabora o incluso se inventa - ya sea en el plano singular o en el colectivo- en torno al borde del agujero real. Y, dando un paso más en la argumentación, un síntoma cualquiera -ya sea singular o social- puede calificarse de “contemporáneo” cuando permite formular una hipótesis acerca de la “subjetividad de la época”.

El estallido del cuerpo y la feminización del mundo

Vamos a considerar dos vías de tratamiento del cuerpo en la contemporaneidad: 1- los usos que recibe en el denominado “arte contemporáneo” -es decir, el que tiene lugar a partir de la segunda mitad del siglo XX ; 2- las teorías y prácticas derivadas de la teorías de género. La primera, podemos situarla como cierto uso de lo abyecto, la segunda, como una manera de concebir al cuerpo identificándolo con un texto, que permite ediciones y reediciones.

1- El cuerpo ha pasado al centro de la escena de un modo novedoso respecto de la historia del arte en occidente, en función de una serie de transformaciones que enumero someramente: a) pasaje de la representación del cuerpo, en su acepción tradicional y/o metafísica (es decir, copia de un referente) a la presentación del cuerpo más allá del registro imaginario, poniendo en primer plano la presencia corporal y el objeto 2) por otro lado, el cuerpo - y particularmente el femenino- ha pasado de ser idealizado/reprimido en el desnudo (que no es lo mismo que la desnudez, como señala Georges Didi Huberman[1]) a ser utilizado como principal recurso artístico, tomado en su materialidad. Es decir que estos cuerpos no son ya los “cuerpos espiritualizados”, como decía Lacan[2], del arte de los siglos precedentes, y tampoco se trata del cuerpo del barroco, que regulaba el alma por la escopia corporal; 3) El cuerpo propio ha devenido el territorio mismo del arte del siglo XX tardío. Dicho de otro modo, diversos artistas han convertido el propio cuerpo en una obra de arte. En síntesis, se trata de prácticas artísticas que ponen en primer plano el cuerpo en su presencia y materialidad, lo relevan en su condición de sustancia gozante, y pretenden alcanzar lo real mediante el reverso de la representación, apelando a los recursos más extremos.

Y es justamente en estas prácticas del llamado “*body art*”[3]

donde podemos reencontrar algunas de las líneas de fuerza de la subjetividad de la época, en particular la que J.-A. Miller y Eric Laurent denominan “la feminización del mundo”, tesis elaborada con apoyo en una herramienta lógica rigurosa, como son las fórmulas de la sexuación de Lacan. Dichas fórmulas sirven para dar cuenta de un pasaje de la época del Otro que existe -denominada Modernidad-, fundada en la lógica del Todo y la excepción, a la época del Otro que no existe -llamada Hipermodernidad-, en la que, prima la ausencia de excepción, lo cual que impide conformar un Todo, es decir, un conjunto cerrado, y cada elemento ha de ser tomado uno por uno. En palabras de E. Sinatra: “(...) el modo de goce contemporáneo está determinado ya no más desde la perspectiva del padre como significante amo (S1) de la civilización, ya no más desde su función de prohibición (padre agente de la castración), ya no más desde la negativización del goce, sino desde su positivización, desde *la mostración del goce que hay*” (Sinatra, 2013: 31-32, las cursivas son mías).

En consonancia con esta mostración del goce propia de la Hipermodernidad, muchas de las prácticas más extremas del *body art* -catalogadas por la crítica bajo la rúbrica de “lo abyecto” o “lo informe”- ponen en escena fantasías masoquistas o versiones imaginarias de la cesión del objeto *a*, incluso exhiben el cuerpo fragmentado, reducido a partes disjuntas y restos corporales. Mencionemos algunos ejemplos célebres: Pietro Manzoni expuso latas de excrementos; Ulay y Marina Abramovic se han abofeteado, cortado y quitado trozos de piel; Franko B espació la propia sangre sobre su cuerpo cubierto de polvo blanco; Cindy Sherman ha fotografiado lo informe, el cuerpo vuelto del revés. Antes que horrorizarnos conviene tener en cuenta la lectura de J.-M. Miller, quien, refiriéndose al *body art*, afirma que se trata de invenciones contemporáneas de la corporización. Esto significa que constituyen modos de tratar el cuerpo en la época del Otro que no existe, en la que el sujeto debe arreglárselas con él, sin ritual o tradición que sirva de mediación.

2- Por otra parte, el cuerpo también es una noción clave en los debates y prácticas llevadas del feminismo y los movimientos gay, lesbianos y, más recientemente, trans, intersex, intergénero y *queer*. Todos estos colectivos se sirven de la teoría de género, procedente de la academia norteamericana y que tiene en Judith Butler su principal referente. Esta propuesta se apoya en la metáfora del cuerpo tomado como un texto pasible de ser escrito y editado a voluntad. Se trata así de fundamentar el carácter cultural e histórico del género y de defender la posibilidad de transformación social mediante la reivindicación de prácticas que vayan contra la norma heterosexual, y en concordancia con el ideal de “empoderamiento”. Desde esta perspectiva, el sujeto y su cuerpo son reducidos a la identidad, entendida como producto de un discurso histórico-social determinado, lo cual permite sostener la ilusión de auto-transformación voluntaria, es decir, la creencia de que sería posible significarse a sí mismo

performativamente, multiplicando los géneros para adecuarse a cada quien. Desde la perspectiva lacaniana se puede pensar que la teoría de la multiplicación de géneros es una solución inconsciente -es decir, un síntoma- ante la irreductible singularidad del goce, porque en ese plano no hay encastre o proporción posible, o para insistir con Lacan, no hay relación sexual. Pero esta imposibilidad radical resulta escamoteada cuando la multiplicación entra fácilmente en resonancia con el empuje al goce sin restricciones del discurso capitalista, propio de la Hipermodernidad. Lo cual explica, al menos en parte, el auge que ha tenido la vertiente imaginaria de la performatividad en la cultura de masas, en la que el género ha devenido un producto de consumo, “un espectáculo placentero y subversivo” (Butler, 2006: 53). Aquí también, sólo cabe ofrecer unos pocos ejemplos: como precursora, los autorretratos andróginos de Claude Kahun; Candy Darling (quien protagonizó algunas de las cintas de Andy Warhol); y ya en el registro transgénero actual: Vaginal Davis, Zacakary Drucker (co-productora de la célebre serie de HBO “Transparent”), Heather Cassils, etc.

Entonces no es solo el género lo que se multiplica en la época del Otro que no existe y la feminización del mundo. También la noción de “cuerpo humano” pierde su estatuto inmutable e intocable, al punto que podemos hablar de un estallido del cuerpo como constante antropológica, empujado en la dirección de la transformación voluntaria. Más temprano que tarde, las fantasías de maleabilidad o de alguna clase de hibridación recurren a la intervención técnica para ajustar las cuentas con lo real de un cuerpo. De ello dan testimonio, por mencionar solo algunos, las cirugías-performance de Orlan, o los cuerpos mutantes al estilo de Sterlac, que buscan situarse en la frontera entre lo humano y el cyborg. También el cuerpo de Dennis Avner, conocido como “Satlking Kat”, record Guinness 2009 por el mayor número de intervenciones quirúrgicas con la finalidad de parecerse a un tigre. Así, en la época del Otro que no existe y la feminización del mundo, a cada quien su género, pero también, a cada quien su cuerpo, uno por uno.

NOTAS

[1] Didi-Huberman, Georges: *La Venus rajada*.

[2] Lacan, J: *El Seminario, libro 10. La angustia*. Buenos Aires: Ediciones Paidós, 2011.

[3] *Body art* -traducible como “arte corporal”- es un término que en su origen se refería a una prácticas artísticas específicas realizadas en Estados Unidos a finales de los años '60 y principios de los '70, por los artistas Vito Acconci, Chris Burden, Bruce Nauman y Dennis Oppenheim, cuyas manifestaciones tuvieron como plataforma de difusión la revista “Avalanche”, creada en 1970. El término se utiliza actualmente en sentido dilatado para referirse a las prácticas corporales, y acoge propuestas bien diversas, como las performances de Orlan (quien, de hecho, disiente con esta denominación, y llama a su propio arte *carнал art*), Sterlac, Marina Abramovic, Gina Pane, por mencionar sólo algunos artistas muy destacados y trabajados por la crítica.

BIBLIOGRAFÍA

Butler, J. (2006): *Deshacer el género*. Barcelona: Paidós Ibérica.

Foster, H. (2001): *El retorno de lo real. La vanguardia a finales de siglo*. Madrid: Ediciones Akal. Capítulos I, V y VII.

Lacan, J. (2006): *El Seminario. Libro 20. Aun (1972-1973)*. Buenos Aires: Paidós.

Lacan, J., "La tercera" (1974): en *Intervenciones y Textos 2*, Manantial, Buenos Aires, 1988, 73-108.

Laurent, E (2001): "Lo imposible de enseñar", en *Del Edipo a la sexualización*, Colección del Instituto Clínico de Buenos Aires, ICBA. Buenos Aires: Paidós.

Miller, J.-A (2000): "Biologie lacanienne et événements de corps" en *Revue de Psychanalyse* n° 44 (février, 2000) pp. 5-45.

Miller, J.-A. [con Éric Laurent] (2005): *El Otro que no existe y sus comités de ética*. Buenos Aires: Paidós.

Sinatra, E. (2013): *L@s nuev@s adict@s. La implosión del género en la feminización del mundo*. Buenos Aires: Tres Haches.